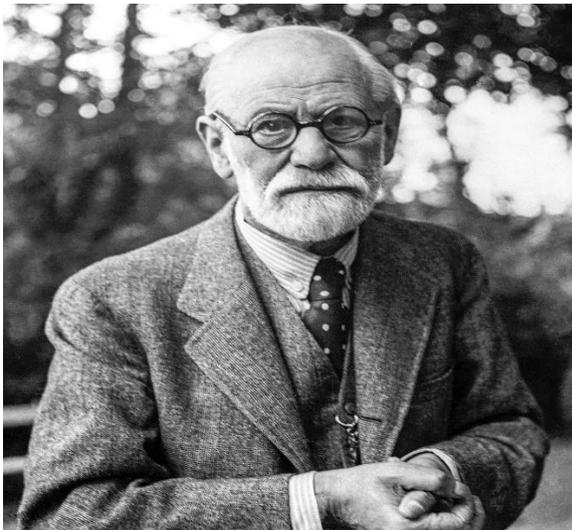


# Las 5 principales teorías de la psicología de Sigmund Freud

Por [Lázaro Castillo Jr](#)

Cuando les contamos a nuestros amigos sobre un sueño loco que tuvimos, o cuando usamos términos como ego y libre asociación, estamos haciendo referencia a Sigmund Freud.



**M**ás de 80 años después de su muerte, las teorías de Freud sobre el inconsciente humano y cómo afecta nuestro comportamiento continúan impregnando la cultura occidental. Las innovadoras teorías psicológicas de Freud, introducidas al mundo a principios del siglo XX, cambiaron la forma en que pensamos sobre la mente humana. Sus teorías no solo han impactado la teoría psicológica, sino también la forma en que nos comportamos en nuestra vida diaria, familiar y laboral.

## La teoría psicoanalítica de Freud

Términos como el análisis de los sueños, la libre asociación, el complejo de Edipo, el desliz freudiano y el yo siempre presente, así como el ello y el superyó, están entretreídos en gran parte de lo que hacemos, pensamos y decimos.

### 1. Análisis de los sueños

Con frecuencia hablamos de nuestros sueños en la sociedad moderna. Si buscas en Google “citas de sueños”, parece que hay una oferta infinita. Desde las bromas de la exitosa autora Erma Bombeck, “Se necesita mucho coraje para mostrarle tus sueños a otra persona”, hasta las letras del rapero y actor estadounidense Tupac Shakur, “La realidad está mal. Los sueños son reales.” Pero es Freud quien revela qué es un sueño: una realidad alternativa que experimentamos cuando dormimos.

“La interpretación de los sueños es el camino real hacia el conocimiento de las actividades inconscientes de la mente”, escribe Freud.

## **Las teorías de Freud sobre los sueños y su libro:**

La interpretación de los sueños fueron revolucionarios. Antes de su publicación en 1899, los científicos creían que los sueños “no tenían sentido”. Freud creía que los sueños eran más bien "cumplimientos disfrazados de deseos infantiles reprimidos".

Si bien la cultura popular tomó las teorías de Freud y aplicó significados (como soñar que estás volando significa que estás pensando inconscientemente en la ambición), Freud nunca escribió un diccionario de sueños. De hecho, evitaba esos detalles. Insistió en que, si bien los sueños son simbólicos, son específicos de la persona y no pueden definirse de manera general para adaptarse a toda la sociedad.

### **2. Libre Asociación**

Las teorías de los sueños de Freud alimentaron directamente su teoría de la libre asociación. Basado en la teoría de que los sueños y sus significados son personales, Freud dejó que sus pacientes interpretaran los sueños ellos mismos, en lugar de decirles su propia opinión. Llamó a su proceso libre asociación. Con cada nueva característica de un sueño durante una sesión de psicoanálisis, Freud sugería a sus pacientes que se relajaran y, para usar un término moderno, escupieran lo que creían que significaba. Los pacientes arrojaban ideas a medida que se les ocurrían, por triviales que fueran.

### **3. Desliz freudiano**

Una de las frases más populares de las teorías de Freud es el desliz freudiano. Creía que el “desliz de lengua” (decir algo que no queremos decir) revela lo que estamos pensando, inconscientemente. Freud estrenó su teoría del desliz freudiano en su libro de 1901, La psicopatología de la vida cotidiana, y sugirió que estos errores verbales (y a veces escritos) tenían su origen en “impulsos inconscientes” y “deseos no expresados”. Además, Freud creía que no recordar algo (como la dirección o el nombre de alguien) estaba relacionado con nuestra necesidad o deseo de reprimirlo. La ciencia moderna aún tiene que explicar por qué ocurren los deslizos freudianos.

### **4. Complejo de Edipo, envidia del pene y envidia del útero**

Los expertos consideran que el complejo de Edipo, una teoría psicosexual, es la teoría más polémica de Freud. Según Freud, es el deseo inconsciente que comienza durante la etapa fálica del desarrollo, entre los tres y los seis años de edad. Un niño siente atracción sexual por su padre del sexo opuesto y celos por su padre del mismo sexo.

Para un hombre que inventó teorías tan extravagantes sobre el apego humano como el complejo de Edipo (donde los hijos quieren matar a sus padres y casarse con sus madres), las ideas de Sigmund Freud han tenido un poder e influencia notables.

Más de 100 años después de que los inventara en su estudio de Viena, todavía pensamos a través de un prisma que él creó, uno en el que nuestros “verdaderos” sentimientos son aquellos de los que ni siquiera somos conscientes (sin mucha persuasión y autocontrol). examen) y que el enemigo de la salud mental es la represión. En resumen, Freud marcó el comienzo de la era de los sentimientos como verdad; Los sentimientos como el mensajero más importante del inconsciente y, por lo tanto, la única manera de captar lo real y emocionalmente auténtico. Introduzca la edad del labio superior tambaleante.

Pero si bien soy reacio a condenar el auge de las psicoterapias, que pueden ser literalmente un salvavidas para quienes padecen enfermedades mentales o problemas de conducta, o quienes simplemente se sienten miserables, la industria del bienestar en general está llena de estafas costosas e inútiles, que se aprovechan de la creencia de la gente de que siempre hay algo más mal en ellos.

Así, si bien es bueno que, después de Freud, las personas tengan menos probabilidades de verse paralizadas por la vergüenza, se han hecho evidentes una serie de siniestros subproductos del auge de la cultura de la salud mental y el bienestar. Hemos consagrado, como principio básico de la salud emocional, la necesidad de revelar y luego reflexionar sobre los propios traumas, miedos y ansiedades o experiencias negativas para que no se cuajen o se pudran. Hemos creado así un reflejo: patologizarlo todo. Cada punzada desagradable, miedo, shock o algunas semanas malas merecen ahora un examen más detenido y un posible diagnóstico y tratamiento. Algunos de estos malos momentos pueden merecerlo, pero lo que preocupa es el hábito: la necesidad de detenerse y clasificar las fluctuaciones e incertidumbres de la existencia humana como enfermedad.

El entusiasmo terapéutico ha producido una serie de tendencias, incluido un aumento en el número de niños diagnosticados como autistas. En 2006, se estimó que 1 de cada 110 niños estadounidenses estaba en el espectro; ese número es ahora 1 de cada 36. El número de niños y adultos diagnosticados con trastorno por déficit de atención, o TDAH, también se ha disparado en las últimas dos décadas.

Una vez más, si estos diagnósticos pueden mejorar la vida de las personas, entonces estoy totalmente a favor. Pero para muchos, la necesidad de diagnosticar habla de una negación de las realidades de la vida: que las personas son complejas, confusas, que a veces las cosas son terribles, a veces nos sentimos espantosos y que a veces nuestro cerebro hace cosas locas que nos vuelven locos a nosotros y a quienes nos rodean. nosotros miserables.

En lugar de afrontar la tormenta con determinación y sabiduría, nos escondemos neuróticamente de ella, buscando refugio en siglas cada vez más barrocas de lo que nos pasa. Y permanecemos atentos a las cosas que van mal incluso cuando nos sentimos bien; aprovechar las cosas y sacarlas a la luz para poder diagnosticarlas, tal como quería Freud.

Incluso esto sería tolerable, si no viniera con una serie de efectos políticos desagradables. Porque lo que aprendemos en la cultura de la terapia posfreudiana, es decir, que algo anda mal en todos nosotros y que, por lo tanto, todos somos víctimas o sufrientes, se ha filtrado más ampliamente en la cultura.

Los mayores movimientos sociales de los últimos cinco años, MeToo y Black Lives Matter, surgieron de auténticas injusticias. Pero rápidamente terminaron teniendo mucho más que ver con fomentar y aprovechar una cultura de auto victimización que con las injusticias originales mismas. El movimiento por los derechos de las personas trans se galvanizó y ha causado estragos extraordinarios gracias a su propia victimología enormemente exagerada.

Estos son los mismos activistas que han convertido nuestra sociedad en una sociedad en la que las personas pueden ser claramente silenciadas por su interlocutor o colega afirmando que se sienten “inseguros” o “desencadenados”; en otras palabras, desplegando un catálogo de fragilidad mental perfeccionado por expertos para cerrar la boca. gente arriba. Solía ser que los palos y las piedras rompían huesos, pero las palabras nunca podían hacer daño, pero gracias a décadas de exégesis de los demonios internos, ahora las palabras parecen ser tan malas como los palos y las piedras.

En cierto modo, los hallazgos de los investigadores de Cambridge son obvios: muchos de nosotros practicamos nuestras propias formas privadas o la represión mediante la distracción. Para muchos es instintivo que a veces es preferible guardarse las cosas para uno mismo, ya sea porque hablar es doloroso o por vergüenza, o porque sabemos que la mayoría de las cosas pasan. Pero incluso si la rigidez sigue siendo una herramienta privada de los británicos, nuestra cultura –y ciertamente la cultura estadounidense– se beneficiaría si la aplicaran más ampliamente.

La cultura popular utiliza el complejo de Edipo como término general para representar una fase tanto para niños como para niñas. Pero Freud postuló que los niños experimentaban el complejo de Edipo y las niñas el complejo de Electra. Esto es cuando una niña se vuelve inconscientemente apegada sexualmente a su padre y hostil hacia su madre.

Freud creía que el complejo de Edipo era “el fenómeno central del período sexual de la primera infancia”, pero no existe evidencia científica que respalde su teoría.

La “**envidia del pene**” surgió de la teoría del **complejo de Edipo** de Freud, y Freud la publicó en 1908. Freud creía que el hecho de que una mujer se dé cuenta de que no tiene pene conduce a una envidia intensa, que está en la raíz del comportamiento femenino.

"Freud afirmó que la única manera de superar esta envidia del pene era tener un hijo propio, llegando incluso a sugerir que querían un hijo varón, en sus esfuerzos por conseguir un pene", escribe la Sociedad Británica de Psicología. La psicoanalista Karen Horney, contemporánea de Freud y cuyas teorías condujeron al movimiento de psicología feminista, creía que la envidia del pene era puramente simbólica.

Horney postuló que, en lugar de sentir envidia del falo en sí, la envidia del pene tenía más que ver con el estatus de la mujer en la sociedad y con un “anhelo por el prestigio social y la posición que experimentan los hombres”. Por lo tanto, las mujeres se sentían inferiores por la libertad y el estatus social que carecían debido a su género, no por la falta literal del falo”, escribe la Sociedad Británica de Psicología.

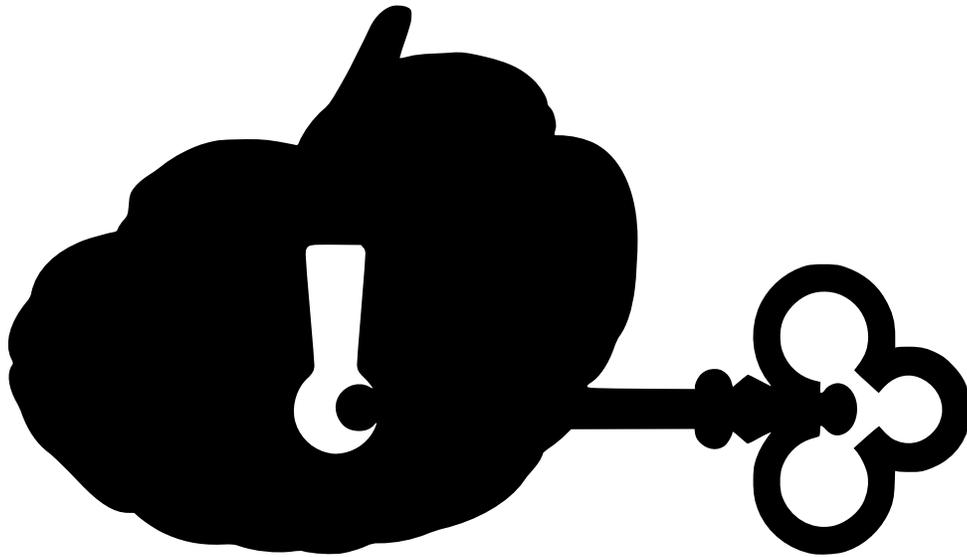
Además, Horney acuña el término "envidia del útero" y explica que los hombres se ven afectados negativamente por su incapacidad para tener hijos y sienten envidia de las "funciones biológicas del sexo femenino", incluida la lactancia materna y el embarazo.

## **5. Ego, ello y superyó**

Algunos consideran la psique humana como la teoría psicoanalítica más duradera de la carrera de Freud. Freud publicó su teoría de la personalidad en 1923, que plantea la hipótesis de que la psique humana se divide en tres partes: el yo, el ello y el superyó. Y todos se desarrollan en diferentes etapas de nuestras vidas. Es importante señalar que Freud no creía que se tratara de entidades físicas en nuestro cerebro, sino más bien de "sistemas".

Si bien la palabra ego se utiliza mucho más en la cultura popular que id y superego, las tres están unidas. Según Freud, el ello es la parte más primitiva de la psique humana. Es donde se basan nuestros impulsos sexuales y agresivos. El superyó es nuestra brújula moral, y el ego es el árbitro, por así decirlo, entre las fuerzas del ello y del superyó.

Las teorías de la psicología de Freud permanecen en nuestro subconsciente y consciente. La próxima vez que te despiertes de un sueño extraño que puedas contarle con gran detalle a tu mejor amigo, quien luego responderá: “Oh, ¿serpientes? Ese sueño tiene que ver totalmente con la envidia del pene”. O su jefe le grita y usted murmura en voz baja: "mucho ego". O matas el tiempo en un largo viaje en auto y desechas palabras y asociación libre; tienes que agradecerle a Freud. Y, si está buscando una razón para celebrar a Freud y todas sus contribuciones a nuestra cultura pop y terapia vernácula, considere brindar por el padre del psicoanálisis. Freud nació el 6 de mayo de 1856.



- Los psicópatas están en todas partes. ¿Estás saliendo con uno? Cuidado y presta atención a estas señales.
- Una descripción general de las teorías de Sigmund Freud
- Algunos de sus principales conceptos y aportes a la psicología
- El narcisismo, una enfermedad de nuestra época
- Sociedad Narcisista.
- Los estereotipos.
- Psicólogo de una Universidad al Oeste de Georgia pregunta: si responde "sí" a cualquiera de estas preguntas, estará "más seguro emocionalmente que la mayoría"
- Versados creen que la ingratitud e infidelidad va en aumento.
- Las personas que normalmente carecen de empatía tienen estos 20 rasgos